

Semana por la Vida 2025

Del 24 al 28 de marzo

“La conciencia iluminada por la verdad nos lleva a hacer el bien”

Con motivo del Día Internacional de la Vida, nuestros obispos mexicanos envían un mensaje a todos los bautizados a renovar el compromiso con la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural.

“Trabajemos juntos por un México donde la vida sea respetada y promovida en todas sus etapas.”

La actual crisis social, es un grito de la realidad que debe ser atendido a través de seis acciones



1. Formar la conciencia

a través de la educación en valores cristianos.

2. Defender la vida

desde la concepción hasta la muerte natural, denunciando las injusticias.

3. Promover la familia y la educación

en valores, fortaleciendo el matrimonio y la crianza responsable.

4. Combatir la violencia

con la paz del Evangelio, construyendo una sociedad justa y fraterna.

5. Acompañar a las víctimas de la violencia

brindando apoyo y misericordia.

6. Fortalecer el compromiso social

llevando el mensaje de Cristo a todos los espacios.

“Pongamos esta Semana por la Vida en manos de Santa María de Guadalupe, Madre de la Vida, para que interceda por nosotros y nos ayude a ser constructores de una auténtica cultura de la vida”.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

3er Domingo de Cuaresma

Convertirnos para dar fruto

En el texto evangélico de este domingo encontramos una catequesis sobre la realidad del Reino y las consecuencias que éste tiene en la vida de quien quiera ser seguidor de Jesús. Una de esas consecuencias es la conversión de vida, que exige dar un giro nuevo a la existencia para orientarla según los criterios del Evangelio.

Entre los israelitas era muy común creer que las desgracias personales, las enfermedades, etc., eran castigos de Dios por los pecados cometidos. Era una teoría muy favorecida por los privilegiados, que expresaban que su bienestar era regalo de Dios. Jesús aprovecha dos desgracias sucedidas, para ayudar a que sus contemporáneos aprendan a leer la historia y comprendan que tales hechos son ajenos a la voluntad de Dios y que no significa que los afectados fueran más pecadores que los demás. Es, más bien, una oportunidad para realizar una transformación del modo de ser y del estilo de vida.

En la Biblia la higuera es figura del pueblo de Israel. Los que escuchaban a Jesús entendieron que eran palabra dirigidas a ellos. A la vez, estas palabras también son dirigidas a nosotros, por lo que debemos considerar que una comunidad que no dé fruto debe cuestionarse fuertemente.

Jesús es el viñador; es mediador entre Dios, que es el dueño, y su viña que es su pueblo. Por eso pide una nueva oportunidad, señalando que el pueblo puede dar fruto si se cultiva con cuidado. Nosotros somos ese árbol verde y lleno de hojas, pero estéril y sin producción. Aprovechemos esta Cuaresma para manifestar signos de conversión.



Salmo Responsorial
(Salmo 102)

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. R/.

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. R/.

El Señor hace justicia y le da la razón al oprimido. A Moisés le mostró su bondad, y sus prodigios al pueblo de Israel. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Mt. 4, 17)

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo (3, 1-8. 13-15)

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro, Jetró, sacerdote de Madián. En cierta ocasión llevó el rebaño más allá del desierto, hasta el Horeb, el monte de Dios, y el Señor se le apareció en una llama que salía de un zarzal. Moisés observó con gran asombro que la zarza ardía sin consumirse y se dijo: “Voy a ver de cerca esa cosa tan extraña, por qué la zarza no se quema”. Viendo el Señor que Moisés se había desviado para mirar, lo llamó desde la zarza: “¡Moisés, Moisés!” Él respondió: “Aquí estoy”. Le dijo Dios: “¡No te acerques! Quitarte las sandalias, porque el lugar que pisas es tierra sagrada”. Y añadió: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”.

Entonces Moisés se tapó la cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Pero el Señor le dijo: “He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores y conozco bien sus sufrimientos. He descendido para librar a mi pueblo de la opresión de los egipcios, para sacarlo de aquellas tierras y llevarlo a una tierra buena y espaciosa, una tierra que mana leche y miel”. Moisés le dijo a Dios: “Está bien. Me presentaré a los hijos de Israel y les diré: ‘El Dios de sus padres me envía a ustedes’; pero cuando me pregunten cuál es su nombre, ¿qué les voy a responder?” Dios le contestó a Moisés: “Mi nombre es Yo-soy”; y añadió: “Esto les dirás a los israelitas: ‘Yo-soy me envía a ustedes’. También les dirás: ‘El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me envía a ustedes’. Éste es mi nombre para siempre. Con este nombre me han de recordar de generación en generación”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (10, 1-6. 10-12)

Hermanos: No quiero que olviden que en el desierto nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, todos cruzaron el Mar Rojo y todos se sometieron a Moisés, por una especie de bautismo en la nube y en el mar. Todos comieron el mismo alimento milagroso y todos bebieron de la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. Sin embargo, la mayoría de ellos desagradaron a Dios y murieron en el desierto.

Todo esto sucedió como advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas como ellos lo hicieron. No murmuren ustedes como algunos de ellos murmuraron y perecieron a manos del ángel exterminador. Todas estas cosas le sucedieron a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros y fueron puestas en las Escrituras como advertencia para los que vivimos en los últimos tiempos. Así pues, el que crea estar firme, tenga cuidado de no caer.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas (13, 1-9)

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córdala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’ El viñador le contestó: ‘Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**